

LOCALIZACIÓN DE LOS RESTOS DE AL-MADINA AL-ZAHIRA (LA CIUDAD DE ALMANZOR).

Antonio Arjona Castro, Rafael Gracia Boix y Natividad Arjona Padillo.

Leopoldo Torres Balbás terminaba su excelente trabajo sobre al-Madinat al-Zahira publicado en 1973¹ con la siguiente frase:

«La ruina de al-Zahira fue completa; no dejó eco en las tradiciones locales ni recuerdo de su discutido emplazamiento. Es probable que un hallazgo fortuito permita algún día descubrirlo y sus restos desenterrados revelen la última y poco conocida fase del arte califal».

Hoy creo que esa hora ha llegado. Esto ha sido posible en primer lugar a la publicación del texto árabe y traducción castellana del Muqtabis V de Ibn Hayyan², y a la traducción castellana del tomo II del Bayan al-Mugrib de Ibn 'Idari³ que me ha permitido⁴ bucear mejor en el viejo texto árabe de Ibn 'Idari que en

¹ En el Tomo V de la Historia de España dirigida por D. Ramón Menéndez Pidal, edit. Espasa Calpe, capítulo "Arte califal", p.598.

² IBN HAYAN, *Muqtabis V*, edic. texto árabe P. Chalmeta, F. Corriente y M. Subh, Instituto Hispanoárabe de Cultura, Madrid, 1979 y trad. castellana por M^a Jesús Viguera y F. Corriente con el título *Crónica del califa 'Abdarrahaman III an-Nasir entre los años 912 y 942*, Zaragoza 1981.

³ MAILLO SALGADO, Felipe: *La Caída del Califato de Córdoba y los Reyes de Taifas*, Salamanca 1993.

⁴ El lector sabrá perdonarme de que a veces hable en primera persona, y otras en nombre de mis colaboradores que firman este artículo: Rafael Gracia Boix, académico numerario y Capitán de la Escala Especial de Jefes y Oficiales Especialistas del Ejército de Tierra, quien ha hecho los planos y croquis de este trabajo, y a mi hija Natividad Arjona Padillo Licenciada en Geografía e Historia. Como igualmente agradecerle a don Alfonso Porras de la Puente, académico, Abogado, experto en genealógicas y en la historia de los Señoríos, Mayorazgos y de todas las fincas y cortijos cordobeses, por sus amabilidad en presentarnos al conocedor de los terrenos inspeccionados.

1951 editó el llorado E. Lévi-Provençal⁵. Un tercer elemento que ha contribuido a ello es la publicación de M. Ocaña del trabajo sobre Alamiriya⁷. El proceso de identificación del yacimiento arqueológico de al-Madinat al-Zahira empieza con deshacer el error⁸ de que la almunia al-Ḥāyîbiyya fue construido por al-Muzaffar dato que no señala ninguna fuente histórica. El único texto que cita esta almunia es Ibn 'Idari⁹ y no dice que la construyera el citado gobernante amirí.

El proceso seguido para la localización de la hasta ahora misteriosa ciudad comienza con un estudio de la conocida almunia de Rabanales situada a levante de Córdoba, en el mismo lugar que el cortijo del mismo nombre hoy convertido en campus universitario.

Almunia del huerto de Rabanales

Es la primera almunia que visitó 'Abd al-Rahman III an-Nasir después de ser proclamado califa¹⁰ a primeros de yûmada del año 300 (13 de Enero del 913). Dice el citado cronista Ibn Hayyan, tomándolo de Ahmad b. Muhammad b. 'Abd al-Rabihî, que salió de caza cabalgando hacia la Almunia del Huerto (munyat al-yanna). El mismo historiador cordobés Ibn Hayyan¹¹ en otro pasaje del Muqtabis V, y al dar otra versión de la misma noticia, llama a esta almunia con el nombre de *Al-Buntilly* simple transcripción del nombre romance¹² Alpontiello (el puente-

⁵ IBN 'IDARI AL-MARRAKUSI, *Al-Bayan al-Mugrib*, Tome Trioieme, Histoire de L' Espagne musulmane au Xieme Siecle. I, Texto e índices, París 1930.

⁶ Dados mis no muy profundos conocimientos de la lengua árabe, lengua que aprendí durante dos años como alumno de Manuel Ocaña Jiménez en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba y después durante dos décadas de trabajos continuados en el campo del arabismo, en los que nunca me faltó el consejo de mi llorado amigo M. Ocaña.

⁷ M. OCAÑA JIMÉNEZ, "Las ruinas de 'Alamiria'un yacimiento arqueológico erróneamente identificado" en *Al-Qantara*, vol. V (Madrid 1984) pp. 377 y ss.

⁸ O al menos suposición de la que se puede salir con los datos que Ibn Hayyan aporta en su obra *Mura-bais V* e Ibn Baskuwal sobre todo.

⁹ MAILLO SALGADO Felipe, trad. del *Bayan II* p. 65 v. nota 385: "palacio construido por el hayib al-Muzaffar, del que solo conocemos lo que nos aporta esta escueta noticia..." Esta claro con la noticia que solo aporta este pasaje del Bayan nada hace suponer que al-Muzaffar construyera dicha almunia.

¹⁰ IBN HAYYAN, *Muqtabas V*, texto árabe y trad, pº. 26.

¹¹ IBN HAYYAN, *Muqtabas V*, pº 34.

¹² F. J. SIMONET, *Glosario ...* edic. Madrid 1888, sv. pont.

cillo) probablemente por el pequeño puente¹³ que hay en dicha finca sobre el arroyo de Rabanales¹⁴.

Parece que en esta misma almunia existía desde muchos antes un alcázar en el cual fue alojado en la primavera del año 940 un huésped beréber de al-Nasir llamado Muhammad b. Musa b. Abi-l-'Afiya al-Mikanasi¹⁵ según nos describe Ibn Hayyan en otro pasaje del *Muqtabis*¹⁶ en el que relata la visita del embajador del emperador de Constantinopla y su alojamiento —en el mes de marzo del año 972— por orden del califa al-Nasir en la almunia de al-Buntī (El Puente). Se trata de otro apelativo que recibía la misma almunia. Pero es Ibn Baskuwal el que aporta los datos para localizar precisamente en que lugar se encontraba dicha finca y casa de recreo. Le llama almunia del huerto de Rabanales (munyat al-*yanna rabanalis*)¹⁷.

Con motivo de esta visita historia del primer califa omeya de al-Andalus el poeta Ahmed al-Rabihi —no olvidemos que los poetas ocupaban entonces el lugar de los periodistas— compuso unos versos de elogio al califa al-Nasir. El poema comenzaba así:

¿Es un sol el que aparece tras el velo del reino o una luna, o el relámpago de una oscura nube que ciega la vista?

Pero no acaba aquí la historia. El escritor cordobés Ibn Baskuwal¹⁸ nos da este dato al informarnos de que dicha finca, llamada Rabanales (munyat *yanna rabanalis*) fue regalada por el califa Hišān II al tristemente célebre al-Muzāffar, hijo de Almanzor, el cual durante su efímero gobierno socavaría los cimientos del califato que en unas décadas acabaría por derrumbarse¹⁹.

Precisamente tras su corto gobierno, vendría el saqueo de al-Madinat az-Zahira. En efecto Ibn 'Idari²⁰ describe, tomándolo al parecer de Ibn Hayyan, la rendición de los habitantes de la ciudad de al-Zahira, acosados por la chusma que encabezaba Ibn 'Abd al-*Yabbār*, señalando, que en primer lugar

¹³ En el Repartimiento de Mallorca existió el topónimo Alpointi y en el mozárabe levantino Alpuent cf. Alvaro Galmés de Fuentes, *Dialectología Mozárabe*, Madrid 1983, pp. 136, n. 39. También cf. Leopoldo Peñarroya Torrejón: *El Mozárabe de Valencia*, Madrid 1990, pp. 45, 116, 168 y 156.

¹⁴ Yo exploré y fotografíe dicho puentecillo cf. A. Arjona. cf. "Albucasis" *Boletín del Colegio de Médicos de Córdoba* nº 131 (mayo 1990), p. 44.

¹⁵ IBN HAYYAN, *Muqtabis V*, p.º 312.

¹⁶ IBN HAYYAN, *Muqtabis* edic. A. al-Hayyi, Beirut 1965, p.72 y p.º 49 de la traducción de E. García Gómez: *Anales palatinos de al-Hakam II*, Madrid 1967.

¹⁷ IBN BASKUWAL, *Sila* edic. 1883, nº 276

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Este dato lo da M. Ocaña en su trabajo sobre el yacimiento mal llamado de alamiria, y lo refleja Conde en su celebre obra cf. nota 7.

²⁰ IBN 'IDARI AL-MARRAKUSHI, *Al-Bayan al-Mugribs*, edic. Lévi-Provençal, París 1930, p.62 y p. 65 de la trad. de Felipe Maillou en *La caída del califato de Córdoba y los Reyes de Taifas*, Salamanca 1993

«se apoderaron de al-Ḥāyibiyya, el alcázar de al-Muzzafar, en el que se encontraban su hijo y su madre aḡ-Dalfā' que estaba (este alcázar) al costado (yānib) de az-Zahira, en el exterior de sus murallas; entonces lo saquearon, así como lo que estaba contiguo a él».

Es probable que esta almunia fuera la misma llamada antes de Rabanales que, como antes vimos, según Ibn Baskuwal, le había regalado Hišām II, y que presuntuosamente el ha'yib al-Muzaffar le había cambiado de nombre para así olvidar a sus primeros propietarios. Por eso el omeya 'Abd al-Ŷabbar b. al-Mugira descargó su odio contra los usurpadores amiríes, saqueando en primer lugar la almunia que fue de su familia, aunque "regalada"²¹ por el infeliz Hišām II al tristemente al-Muzaffar; cuyo nombre de siempre era Rabanales pero que pomposamente el advenedizo amirí había hecho bautizar de nuevo como al-Ḥāyibiyya para hacer olvidar a sus primitivos propietarios y el vergonzoso modo de obtenerla.

Este párrafo nos hace pensar que la tan buscada ciudad de az-Zahira estaba muy cerca de Rabanales pues el término yānib, es bien significativo.

El emplazamiento de az-Zahira según las fuentes históricas

El lugar debía estar cerca del Guadalquivir y también cercano al camino que conducía a Toledo cruzando Sierra Morena, cuya primera mansión era Armillat (Guadalmellato), según manifiestan todos los historiadores²². Por eso Ibn Hazm, al referirse a la hermosura de Abū 'Āmir, escribe en su obra *El Collar de la paloma*: «Solo por verlo, las calles se despoblaban de transeúntes, pues todos se encaminaban adrede a cruzar frente a la puerta de su casa, por la vía que arrancando del Arroyo Chico, en la parte saliente de Córdoba, pasaba por nuestra puerta e iba a parar al callejón que llevaba al Alcázar de az-Zāhira²³». Esa vía no es otra que el viejo camino de Rabanales, la antigua vía augusta, la llamada por lo musulmanes *al-siqqa al-'uzmā* que partía de la Puerta de 'Abd al-Ŷabbār²⁴ y pasaba por el arrabal de al-Mugira lugar donde vivía Ibn Hazm²⁵. Es decir el camino que saliendo del sector oriental cordobés conducía a las Marcas bien torciendo por Armillat (Guadalmellato) o por el Puerto del Muradal (Despeñaperros).

El lugar debía de estar cerca de Rabanales, aunque próximo al río y a salvo de sus temible crecidas. Prueba de ello es que según Ibn 'Idari la crecida del Guadalquivir de fines del año 1008 «inundó el huerto de Ibn Galib junto az-Zahira, el

²¹ Sería mas bien un regalo forzado que un obsequio generoso.

²² Sobre todo Ibn 'Idari, *Bayan III* passim.

²³ Ibn Hazm, *El Collar de la Paloma*, trad. E. García Gómez, Madrid, 1971, p. 200.

²⁴ E. LÉVI-PROVEÇAL, *España musulmana*, vol. V. edit. Espasa Calpe, Madrid 1973, p.235.

²⁵ Una inscripción árabe hallada en la Iglesia de san Lorenzo traducida por M. Ocaña Jiménez, daba fe de la fundación de una mezquita en dicho lugar por la sayyida al-Mistaq madre del príncipe al-Mugira el hermano de al-Hakam II, cf. M. Ocaña Jiménez, "Notas sobre la Córdoba de Ibn Hazm" en *Al-Mulk*, n° 5, 1965, pp. 53 y ss.

Zoco grande ...²⁶» pero dejando a libre el complejo residencial 'amiri. No cabe duda de que todos los historiadores señalan que la ciudad de az-Zahira estaba al este de Córdoba, dato señalado tanto por Ibn Hazm en *El collar de la Paloma*²⁷ como por Ibn Baskuwál²⁸. Todos coinciden en señalar en que az-Zahira estaba cerca de ar-Ramla (La Rambla) zona que estaba a continuación del²⁹ Šabular, termino este que Simonet tradujo por Arenal³⁰, que era uno de los arrabales del lado (yanib) oriental de Córdoba, cercano al río; parte de cuyos restos fueron descubiertos hace unos años al edificar el barrio de la Fuensanta³¹ pero que llegaban por lo menos hasta al cortijo del Arenal como después veremos.

Ningún texto señala taxativamente de que az-Zahira estuviera en la Rambla (ar-Ramla) y desde luego dicho predio no tiene nombre equivalente después de la Reconquista, pues el termino arenal nombre de un cortijo existente a orillas del río en el primer meandro aguas arriba de Córdoba, tanto puede más ser traducción de Sabular³² como de ar-Ramla.

Por otra parte, otro cronista, al autor del *Rayḥān al-lubab* dice que az-Zahira estuvo edificada en Ballis y que dicho lugar estaba situado a doce millas de la capital hacia oriente³³ y an-Nugayri³⁴ señala que Ballis es az-Zahira pero este topónimo no ha podido ser identificado pese a ser transcripción de la voz romance *Vallis* (Velez). La primera vez que se cita Ballis es en el año 924, cuando 'Abd al-Rahman III antes de salir en expedición para Pamplona acampa en Bāliš³⁵, lo que es buena prueba de que estaba cerca de la antigua Vía Augusta o camino hacia Armillat (Guadalmellato).

Un relato legendario de Ibn Hayyan, transmitido por al-Himyari y otros compiladores³⁶ cuenta que al-Hakam II tuvo noticia al final de su vida de una vieja profecía popular entre los cordobeses, que fijaba en determinado lugar el emplazamiento de un alcázar destinado a suplantar al omeya. Al principio el califa

²⁶ p.48 del texto árabe y p. 53 de la trad. de F. Maillou.

²⁷ IBN HAZM: *El collar de la paloma*, trad. E. García Gómez, Madrid, 1952, pp. 179 y 234.

²⁸ IBN BASKUWAL, apud al-Maqqari, *Analectes*, I, p. 104.

²⁹

³⁰ F. J. Simonet, *Glosario de voces ...* edic. Madrid, 1888, p. 573.

³¹ R. CASTEJÓN: "El barrio del Sabular" en *Al-Mulk* n° 4 (1964-65) pp. 58 y ss.

³² F. J. Simonet, *Glosario ...* edic. Madrid, 1888, sv. Sabular.

³³ GAYANGOS, Pascual. adaptación *Maqqari*, II, p. 485 según cita de Torres Balbas, en *Al-Andalus XXI* (1956), p. 357, n. 3.

³⁴ EN-NUGUAI: *Historia de los musulmanes de España y África*, texto árabe y trad. española por M. Gaspar Remiro, t. I, Granada 1917, pp. 73 del texto árabe y 65 de la trad.

³⁵ IBN 'IDARI, *Bayan III*, 185 del texto árabe. Pueden consultarse todos los textos que hablan de Ballis y az-Zahira en mi obra A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, Córdoba 1982, documentos núms. 112, 246, 247, 248, 257, 259, 261^a, 264, 269, 271, 278 y 317.

³⁶ AL-HIMYARI, *Rawd al-Mi'tar* edic. Lévi-Provençal en *Le peninsule iberique....*, París 1937, p. 80 del texto árabe y trad. 10-101. También Ibn 'Idari, *Bayan*, texto p. 275 y AL-MAQQARI, *Analectes*, I, 380-383.

creyó que su situación era a occidente de Córdoba pero posteriormente rectificó y comprendió que su posición correcta era a oriente, en el manzil Abu Badr, conocido por Ālaš, junto a un pozo, donde pensó fundar una ciudad. Conocido este dato por Almanzor levantó luego en ese lugar al-Madinat al-Zāhira. La ciudad se terminó en el plazo de dos años y en 370 de la Hégira (980-981) Almanzor pudo instalarse llegando a el impuestos de todas las partes de al-Andalus y del litoral africano³⁷.

Ballis: un valle en el cortijo de Las Quemadas³⁸

El lugar llamado Aleš o Alūs es el mismo que el antes designado como Bāllis. La identificación no es fácil pero creo que estamos en condiciones de hacerlo. La confusión, es a nuestro criterio, debida la conjunción de topónimos, el primero de origen romance: Bāllis, transcripción de vallis, valle, y el segundo Ālaš³⁹, el nombre, probablemente, del propietario de la finca. Se trata de la parte meridional de los terrenos pertenecientes al antiguo cortijo de Las Quemadas, una llanura aluvial en forma de valle y cuya parte inferior es bañada por las aguas del Guadalquivir que le rodea formando un meandro. Dicho valle formado por el lóbulo de tierra que el río rodea, se comunica con la zona del Arenal o Rambla por el vado de la Barca o de Ballis en cuyas cercanías está el molino de Lope-García.

El topónimo Las Quemadas, muy sugestivo de albergar en sus terrenos las ruinas de una ciudad que fue *quemada*, es muy antiguo ya aparece en *El Libro de diezmos de los Donadíos* otorgados por el rey Fernando III en 1241⁴⁰. Cerca de este lugar y en el ámbito de Las Quemadas está el Fontanar del Valdellecha, que tiene relación con Balliš⁴¹. El término Fontanar es muy utilizado en el siglo XIII para designar fuentes o pozos con restos de construcciones hidráulicas musulmanas como ya vimos en el Fontanar de Cábanos (arrabal del hamman al-Ilbiri), en el Fontanar de Córdoba la Vieja (Madinat al-Zahra') y en el Fontanar del cañito de María Ruiz (Dar an-Nau'ra)⁴².

³⁷ IBN 'IDARI, *Bayan II* p. 294-297.

³⁸ Para el estudio de la zona hemos utilizado tres mapas: La hoja nº923 del Instituto geográfico y estadístico año 1896, misma Hoja pero edición del Instituto Geográfico y Catastral año 1969 y Hoja nº 16-37 (923) Serie L- del Servicio Geográfico del Ejército, año 1993.

³⁹ El texto dice Ālaš con fatha en el Lām, lo que imela dar Ales

⁴⁰ M. NIETO: El "Libro de diezmos de los donadíos de la catedral de Córdoba" en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V, Granada (1979) p. 146.

⁴¹ Durante la Edad Media y Moderna Las Quemadas y D^a Sol era una jurisdicción de Señorío «que dista una legua de Córdoba al Oriente a las márgenes del Guadalquivir, es dehesa de pastos, poblada de encinas con una gran casa de recreación y una ermita ...» cf. Tomás Marquez de Castro, *Títulos de Castilla y Señoríos de Córdoba*, Edic. J. M. Bernardos, Córdoba, 1981, p181. Todavía en el viejo cortijo del Señorío, que aún subsiste, he observado numerosos sillares utilizados como pilas y asientos.

⁴² A. Arjona et al, "Topografía de la Córdoba califal" en *BRAC*. n127 (en prensa).

Las Quemadas está contiguo al Arenal o Rambla pues está en el meandro siguiente aguas arriba de Córdoba. Sobre la proximidad de la zona de ar-Ramla o Arenal al emplazamiento de al-Madinat al-Zahira es importante el testimonio de Ibn 'Idari: «'Isa invitó a Almuzza'ffar y a su hermano 'Abd ar-Rahman, a una suntuosa fiesta a una almunia que esos días, 'Abd al-Malik le había regalado en ar-Ramla cerca del alcázar de az-Zahira⁴³». La palabra *qarib* (cercano) no indica de ningún modo que la ciudad de az-Zahira estuviera en la misma ar-Ramla, y ya sabemos lo relativo que son los historiadores en señalar distancias. (Recordemos que las fuentes árabes decían que el barrio de los Pergamineros —ar-raqaqim— estaba “a la salida de la puerta de delos perfumistas” y resulta que sus restos se han excavado en Cercadilla a más de 1 km. de distancia de la muralla de Córdoba⁴⁴).

Consideramos pues que Al-Madinat al-Zahira hay que buscarla a levante de Córdoba, relativamente cerca del río Guadalquivir, y cerca del Rambla o Arenal “al lado” de la almunia al-Hayyibiya (almunia de Rabanales): dicho emplazamiento puede ser en el meandro del río cuyo arco apunta hacia el norte, es decir en los terrenos del antiguo cortijo de las Quemadas, sobre una pequeña meseta, terraza cuaternaria, desde donde se divisan los meandros del río tal como la describían los poetas :

«az-Zahira era como un paraíso con fuentes de mármol que refrescaban el ambiente, embalsamado con macizos lujuriantes de plantas odoríferas; al fondo se veían los meandros del río extenderse como una serpiente⁴⁵».

Estudio arqueológico a través de la fotografía aérea.

Pensamos que procedía ahora estudiar los fotogramas aéreos del territorio del antiguo Cortijo de Las Quemadas que estaba lindando por el sur con Rabanales y que reunía gran parte de las características que las fuentes históricas señalaban, aunque difusamente, como lugar del emplazamiento de az-Zahira.

Para confirmar dicha hipótesis recurrimos a la fotografía aérea realizada en 1956⁴⁶. Para ello por indicación mía nuestro amigo y compañero Rafael Gracia,

⁴³ IBN 'IDARI, *Bayan III*, p. 31 del texto árabe edic. Levi-Provençal y p. 37 de la trad. de Felipe Mailló.

⁴⁴ HIDALGO PRIETO, Rafael. et al. "El yacimiento arqueológico de Cercadilla: avance de resultados" en *Anales de Arqueología Cordobesa* nº 3, 1992, pp. 277-308.

⁴⁵ IBN 'IDARI, *Bayan I*, pp. 460-461 y AL-MAQQARI, *Analectes I*, 383-384. Apud Torres Balbás, artic. cit. "al-Madina al-Zahira, la ciudad floreciente" *al-Andalus XXI*.

⁴⁶ Para ello se desplazó a Madrid, uno de nosotros: Rafael Gracia, y en el Servicio Geográfico del Ejército estudió una amplísima zona, pudiendo comprobar la existencia de abundantes señales de restos arqueológicos en la parte llana de Las Quemadas cf. Fotografías aéreas nº 9204-9205. Junio 1956.

que firma también este trabajo, se trasladó a Madrid al Servicio Geográfico del Ejército⁴⁷.

Las fotografías son anteriores a que se instalara en la zona norte del cortijo de Las Quemadas un polígono industrial⁴⁸, aunque en realidad dicho polígono no alcanza el borde inferior de dicha terraza y menos la zona occidental de dicha terraza cuaternaria donde están los restos arqueológicos que creemos son los del alcázar de az-Zahira. En dicho espolón, modernamente solo se ha construido Cai-po (Centro de Adaptación de Incapacitados) y más al este algunas casas de campo y recreo; gran parte de ella está virgen, preparada para una excavación arqueológica.

El estudio de dichos fotogramas y la exploración del terreno nos han llevado a la conclusión de la existencia de abundantes restos de construcciones que pueden ser las ruinas de la ciudad de Almanzor; son vestigios de nuestro pasado medieval, que la tierra cubrió por fortuna para hacerlos llegar hasta nosotros, conservando así un tesoro documental de la que tanto hablan los textos históricos medievales, restos que sin embargo hasta ahora no han podido ser identificados.

La base de la investigación arqueológica desde el aire se basa en tres principios: sombra, coloración del suelo y vegetación; debiéndose observar desde la aeronave las variaciones del actinismo terrestre para obtener la mejor calidad en la fotografía aérea. Es indispensable que la fotografía vertical sea estereoscópica. Estas condiciones reúnen las fotografías de la zona del Servicio Geográfico del Ejército Español.

Los textos árabes hablan de la existencia en ella de un alcázar dotado de altas murallas y de zocos, viviendas, cuarteles y molinos no lejos del Guadalquivir.

Todo ello es posible que allí existiera dada la amplitud de los restos de construcciones que se pueden identificar en dichas fotografías siguiendo las modernas técnicas de la arqueología⁴⁹.

En resumen el territorio del antiguo cortijo de Las Quemadas desde el punto de vista geográfico consta: de una zona septentrional, formada por una terraza fluvial y una parte inferior bordeada por el Guadalquivir y antes cruzada por el río, que es una llanura aluvial. Pues bien en el borde occidental de esta terraza o meseta del antiguo cortijo de Las Quemadas es donde se encuentran restos de una

⁴⁷ Desde estas páginas debemos dar las gracias, en nuestro nombre y en el de la Real Academia de Córdoba al personal de dicho Servicio en especial al Tte. don Julian López Sosa, y los jóvenes suboficiales don José Martínez Abarca-Elbo y don Rafael Dorado Gutiérrez, especialistas en fotografía aérea, por las atenciones dispensadas a su compañero R. Gracia, consejos y dictámenes sobre la interpretación de las trazas arqueológicas observadas en la fotografía aérea de la zona citada.

⁴⁸ Esta parte llana, situada al norte de la terraza, pertenecía antes del siglo XIX al cortijo de Rabanales según me informe Alfonso Porras propietario de dicha finca.

⁴⁹ Hace casi medio siglo que el Profesor Martínez Santolalla publicó un trabajo sobre "Aviación y Arqueología" (*BASE*, nº 3, Oct.-Dic. 1945) siguiendo las pautas iniciadas por Bradford, *Air photography of ancient sites*, en *Illustrated London News* (29-4-1950), Poidebard, *Le trace of Romwe dans desert de Syrie; recherches aeriennes, 1925-1932*, y Major G. W. G. Allen, *Archaeological air photography*, Oxford, 1954.

fortificación o alcázar de donde durante decenios se han sacado y se extraen aún hoy en día numerosos sillares para construcciones, sillares de piedra arenisca, muchos de los cuales ha sido extraído al hacer las cimentaciones de algunos edificios y arrojados después a la superficie quedando dispersos por todos los lados.

En la parte baja de los terrenos de Las Quemadas, se observan en la fotografía aérea citada, trazas⁵⁰ de restos de construcciones muy extensas que como después veremos, son los restos de almacenes e instalaciones auxiliares de al-Madinat az-Zahira.

El antiguo cortijo llamado Las Quemadas está en el extremo oriental de la citada terraza fluvial mientras que los restos arqueológicos mas importantes que han aparecido y aparecen, están en el extremo occidental de dicha terraza, en el cerro donde se ha construido Caipo (Centro de Adaptación de Incapacitados), colina elevada sobre el nivel del río unos treinta metros y 5 o 6 metros sobre la llanura aluvial. Dato que coincide con los que aporta Ibn 'Idari al-Marrakúšī⁵¹, tomándolo probablemente de Ibn Hayyan, sobre la situación de az-Zāhira:

«Se alzó al orden de los reyes haciendo construir un alcázar⁵² para residir en él con su familia y los suyos. Eligió como emplazamiento para ciudad llamada az-Zahira un lugar notable por sus espléndidos alcázares. Y lo levantó en un promontorio del terreno sobre el río grande de Córdoba (Āqām-hā biṬaraf Al-balad 'ala nahr Qurtuba al-Ā'zān)».

En los aledaños del cortijo es decir en siguiente meandro del río⁵³ al del Cortijo de Las Quemadas, aguas abajo, donde se asientan los modernos barrios orientales de Córdoba, observamos en dicha fotografía aérea el mismo tipo de huellas de construcciones, sobre todo en torno al actual cortijo del Arenal, creemos que son restos de las viviendas y construcciones del arrabal del Šabular (Arenal) y de una almunia llamada de ar-Ramla que en tiempos de al-Muzaffar fue regalada a su cadi Isa ben Sai'd⁵⁴. Es probable que esta almunia fuera la misma que 'Abd al-Rahman III visitó el mes de rabi'II del 326 (4 Mayo -2 Junio 938) y cuyo camino

⁵⁰ Se observan una serie de líneas paralelas cruzadas por otras perpendiculares a ellas que según los expertos en fotografía aérea del citado Servicio Geográfico del Ejército indican la existencia en el subsuelo de muros paralelos separados por unos seis metros de distancia, según la escala de la fotografía. Estas mismas líneas paralelas se observan en las fotografías aéreas de una serie de yacimiento del bajo Guadalquivir como Axatti en Lora del río, Caura en Coria del Río cf. Concepción Fernández Chicarro, "L Hábitat humano en el bajo Guadalquivir a través de algunos fotos aéreas" en *Tartessos*, V Simposio Internacional de Prehistoria peninsular, Barcelona 1969, pp. 7 y ss.

⁵¹ Texto árabe edic. Lévi-Provençal, Leiden 1951, p. 275. El cronista magrebí dice tomarlo de Fath ben Jaqan.

⁵² Aquí a la palabra Al-Qsar debe asignársele el sentido de castillo o palacio fortificado.

⁵³ Las mismas huellas o reticulado, se observan en las fotografías aéreas de la parte occidental de Córdoba: zona del cortijo del Alcaide donde en 1957 D. Félix Hernández excavó los restos de un alcázar del Dar an-Na'ura y los mismos en el actual Polígono de Poniente (Zococórdoba), donde en estos meses se han excavado un arrabal entero de la Córdoba musulmana, e idénticas huellas se observan en la loma que extiende desde la Huertas de la Salud hasta la escuela de ETSIAM.

⁵⁴ IBN 'IDARI, *Bayan III*, p.º 31 del texto árabe y p. 37 de larad.

desde Córdoba por la orilla mandó empedrar a toda prisa⁵⁵. Por estos indicios sospechamos que el arrabal del Šabular se extendía desde el actual barrio de la Fuensanta hasta cerca del cortijo del Arenal enfrente de la Torrontera de la Barca, pues de lo contrario no puede comprenderse la frase de Ibn al-Qutiya⁵⁶ al describir las luchas de As-Sumail con los de la tribu Tay que decía: «se destacaron desde la puerta del Alcázar, un escuadrón de caballería a la otra orilla del río a casa de As-Sumail, hijo de Hatim, en Secunda, donde tenía su residencia y saqueáronla mientras As-Sumail observaba desde la ladera del monte que domina el Sabular». Este monte es el vértice Cañuelo sobre cuya ladera el río ha erosionado un gran torrontera enfrente del cortijo del Arenal. Por otro lado, como ahora veremos, los textos árabes señalan que cerca de ar-Ramla estaba al-Madinat az-Zahira es decir el cortijo Las Quemadas.

Exploración arqueológica de la zona

La primera visita que hice a esta zona citada fue en compañía de un empleado de nuestro gran amigo don Alfonso Porras que hace años fue propietario del Cortijo de Las Quemadas; este empleado vivió muchos años en dicho predio y sobre todo sus padres trabajaron durante más de medio siglo en esta finca. El viaje fue fructífero: hemos podido contemplar gracias a sus indicaciones decenas de sillares al aire libre y otros apilados en el arroyo de Rabanales⁵⁷, todos procedentes del cerro donde está el centro de Caipo⁵⁸. Los centenares de sillares han servido y sirven para numerosas construcciones y según los campesinos que viven en dicha zona de Las Quemadas «todos provienen del mismo cerrillo donde tuvo que haber un palacio de los moros».

Las dimensiones de estos sillares oscilan entre los 1,20 y 1,30 por 0,45 y 0,60 metros. Es indudable que en dicho lugar hubo un gran alcázar con un importante recinto amurallado del que hablan los textos: «En el año citado empezó su edificación, para lo que hizo venir obreros y trajo máquinas considerables, y revistió a sus alcázares de un brillo que alucinaba. Dio a la población grandes proporciones y mostró grandes deseos de verla desenvolverse en el extensamente en el llano, la rodeó de altas murallas, y nada perdonó para igualar las alturas y los barrancos del interior⁵⁹». Por los restos de sillares que allí han aparecido se puede decir con Lévi-Provençal⁶⁰ que mas bien se trataba de una auténtica fortaleza aunque dentro

⁵⁵ IBN HAYYAN, *Muqtabis V*, pp. 287-288 de la citadas ediciones.

⁵⁶ IBN AL-QUTIYA, TARJ IFITTAH: *Historia de la Conquista de España*, Trad. Julian Ribera, Madrid 1926, p.29 del texto árabe y p. 22 trad. española.

⁵⁷ Apilados por su actual propietario para evitar que dicho arroyo que limita por el oeste Las Quemadas inunda su finca.

⁵⁸ Centro de Adaptación de Incapacitados .

⁵⁹ IBN 'IDARI, *Bayan II*, p. 275 edic. Levi-Provençal

⁶⁰ Historia de la España Musulmana, op. cit., edit. Espasa Calpe, Madrid 1957, p. 409.

de este alcázar mandó edificar un lujoso palacio además de lujosas casas para sus hijos y altos dignatarios.

En realidad toda la loma o terraza cuaternaria así como la llanura aluvial que hay por debajo, están llenos de restos arqueológicos. Por la fotografía aérea según puede observarse en el croquis que a ella se adjunta, lo que mejor se ve son las construcciones que había en la parte baja y llana, lo que es debido a que allí no se ha construido desde entonces, ya que el terreno había permanecido virgen, dedicado a dehesa hasta 1956, momento en que se hicieron las fotografías aéreas⁶¹. Sin embargo en la exploración arqueológica de superficie donde mas restos de sillares y otros materiales se ven es en lo alto de la terraza sobre todo en su sector más occidental donde solo se ha construido un viejo cortijo y el Centro de Incapacitados (Caipo).

En conclusión que tanto por la fotografía aérea como los datos arqueológicos, así como del testimonio del texto de Ibn 'Idari podemos afirmar que el alcázar o recinto amurallado de az-Zahira ocupaba toda la terraza cuaternaria o parte de ella, mientras que debajo, en la parte llana, estaban las demás instalaciones de al-Madinat al-Zāhira. Lo cual concuerda con la descripción del saqueo de az-Zahira. El relato que nos transmite el citado historiador magrebí que de Ibn Awn Allah⁶²:

«Cuando las gentes de az-Zāhira vieron aquello ofrecieron rendirse y le pidieron a Muhammad b. Hišām, el sublevado, que les enviase un aman para entregarse a él y eso fue a la hora del mediodía del miércoles (17 de febrero de 1009) Al-Mahdi les expidió un aman confirmado que escribió de su (puño y) letra, y se lo envió. Entonces se le entregaron todos ellos y 'Abd al-Ŷabbar b. al-Mugira tomó posesión al punto del alcázar de az-Zāhira. La plebe, desparramada por las zonas que había por debajo de el, (alcázar) saqueó allí lo que no se puede calcular. Él se excusaba, sin razón, de impedirselo, a fin de lograr él lo que quería para sí y de que lograsen los que él estimaba de su familia. Ellos estaban entonces en una situación de estrecheces; así pues cogieron dineros, joyas y objetos de precio, que en su mayoría se apropió 'Abd al-Ŷabbar. La plebe arrasó la mayor parte de los almacenes de ropa, tapices y muebles, perfumes, y adornos, tesoros, armas y municiones, saqueó todo eso lo que Dios Altísimo sabe. No pudo sujetar sus manos sino al atardecer de la noche del jueves siguiente».

Quedó a salvo de este saqueo las dependencias situadas en la parte alta, sobre la terraza fluvial, según se deduce del relato:

«'Abd al-Ŷabbar puso un límite que los apartase de la zona en la que estaba el harén, de las estancias del tesoro público (bunyūt al-amwāl) y de los objetos privados. El sublevado se apresuró a trasladar lo que salvó de todo aquello al alcázar califal en Córdoba, en la mañana del día jue-

⁶¹. Esperemos que la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía proteja dicha zona del expolio de las graveras e inicie excavaciones arqueológicas de urgencia en dicho cerro.

⁶² Este autor es contemporáneo de Ibn Hayyan cf. F. Maillo, op. cit., p. XIX.

ves siguiente, a doce días por andar de *Yumada II* (16 de Febrero de 1009). Revisó el sublevado *Muhamad b. Hišām el harén de la familia 'Amir, cuando cayó en su poder, y despidió a las mujeres libres y se apropió de las esclavas para sí. Yació con la mayoría de ellas y dio algunas a sus visires y partidarios*⁶³ ».

En la fotografía aérea hemos podido localizar en el llano la planta de la mezquita mayor a la que según Ibn Baskuwal⁶⁴ acudía diariamente el poeta Sa'id de Bagdad en 995 (385 H) para dictar un libro por encargo del *hāy'ib*⁶⁵.

Dicen las fuentes históricas que cuando az-Zahira fue saqueada se encontraron en ella orzas escondidas que contenían 200.000 piezas de oro⁶⁶., es probable que quedaron otras escondidas pues un campesino que vive en los terrenos de Las Quemadas me informó que cerca del cerro donde se ubica Caipo, a orillas del arroyo de Rabanales⁶⁷, se hallaron varios tesoros de monedas y restos de construcciones. Estos hallazgos de monedas son frecuentísimos en toda esta zona de Las Quemadas.

Después de escribir estas líneas, por nuestras particulares investigaciones, hemos sido informados por fuentes fidedignas que, cuando allá en el 1974 se hicieron las cimentaciones del Centro de Adaptación de Incapacitados (CAIPO) dependiente de APROSUB, afloraron abundantes sillares, piezas de mármol, ataurique y otros restos arqueológicos. Se descubrió también una alberca árabe y una portada al excavar una zanja profunda en el lado sur de la terraza para cimentar las naves de los talleres de CAIPO, el muro lo hizo el propietario de la finca colindante con los terrenos de CAIPO y ordenó que se macizara con hormigón. Según los testigos presenciales la portada era de una gran belleza muy parecida a las de las portadas quedan acceso a la Mezquita Catedral de Córdoba.

En conclusión, con todos estos datos históricos, los aportados por la fotografía aérea así como por los hallazgos arqueológicos hallados en la zona, podemos afirmar con certeza se trata de las ruínas de la al-Madina az-Zahira, la ciudad que madó construir Almanzor.

⁶³ *Ibn 'Idari, Bayan III*, pp. 62 y 63 del texto árabe de la edic. Lévi-Proveçal y pp. 65 y 66 de la trad. de F. Maillou.

⁶⁴ IBN BASKUWAL, *Sila II*, biogr. n.º 1276 p. 574.

⁶⁵ L. TORRES BALBÁS, "Al-Madinat al-Zahira, la ciudad de Almanzor", *al-Andalus XXI*, 354 que cita R. Blacere.

⁶⁶ IBN 'IDARI, *Bayan III*, p. 65 del texto árabe y p. de la trad. de F. Maillou.

⁶⁷ Este arroyo que nace en las estribaciones de la Sierra cordobesa, una vez que atraviesa la finca de Rabanales, penetra por el sector oeste de Las Quemadas y se divide en dos brazos que luego se unen para desembocar en el Guadalquivir. Pues bien, entre estos dos brazos las maquinas de extraer grava hallaron hace unos años restos de construcciones con varios tesoros de monedas. Podría haberse topado con la llamaba por Ibn 'Idari, (*Bayan III*, p.299 del texto árabe) *Ḍat al-Wadiyin* (entre los dos ríos). El camino que de Córdoba llega a Las Quemadas, una antigua vereda de came según los habitantes del lugar cruza este arroyo de Rabanales.

Esperamos que las autoridades competentes en la materia —Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía— tomen buena nota de éste importante descubrimiento y ordene la urgente excavación arqueológica para evitar pueda continuar siendo expoliado el yacimiento. De esta manera se pondrá al descubierto una importantísima joya del arte tardío califal que junto con el gran complejo de Madinat al-Zahra' hará de Córdoba el lugar de estudio de la arquitectura hispanoárabe.

* * *



